

Precondicionantes de los procesos de aprendizaje

Antes de aprender, antes de enseñar

¿Problemas académicos? ¿Malas notas? ¿Bajo rendimiento?

Actualmente, toda la atención sobre el éxito o el fracaso de nuestros hijos se centra en la capacidad de alcanzar los objetivos curriculares: las notas. En algunos casos aparecen problemas y la acción ordinaria consiste en la repetición de los contenidos (clases de repaso) o en la búsqueda de nuevas vías de aprendizaje que permitan alcanzar estos objetivos. No obstante, un porcentaje de estos niños y estas niñas, sin mostrar ningún problema del neurodesarrollo, no consiguen alcanzar el nivel propio de su edad.

La práctica clínica evidencia que el problema se manifiesta en los primeros años de Educación Primaria. Nos encontramos con muchos niños y muchas niñas que presentan un CI normal pero que muestran limitaciones de razonamiento, abstracción y generalización. Esto les obliga a enfrentarse a las tareas académicas con la memoria y las claves visuales como única herramienta. Al requerir más recursos para hacer la misma tarea comienzan a fracasar y no tardan en

quedarse rezagados con respecto al grupo. La ausencia de experiencias pedagógicas positivas en su bagaje puede provocar respuestas emocionales descompensadas en forma de bloqueos, distractibilidad o ansiedad anticipatoria. Esto puede llevar a confundirlos con los que padecen Trastorno por Déficit de Atención con o sin hiperactividad (TDAH).

En consecuencia, realizamos intervenciones psicológicas o psicopedagógicas escasamente exitosas, orientadas a los problemas atencionales, a repasar contenidos académicos o a buscar nuevas estrategias de aprendizaje. Estas intervenciones, en el mejor de los casos, consiguen que los niños y las niñas con estas dificultades avancen con mucho esfuerzo, pero conforme el nivel de exigencias escolares aumenta, estos esfuerzos se tornarán insuficientes y volverán a tener problemas de rendimiento escolar.

¿Qué funciona mal?

Ante este tipo de problemas en el aprendizaje temprano surge una controversia relativa a causas y formas de intervenir sobre ellos.

Psicopedagogos, psicólogos y médicos no alcanzan consensos relativos a los

factores que originan o mantienen estas situaciones. Principalmente, esto se debe a dos factores:

- **Qué buscamos.** Se buscan características que diferencian a los niños y a las niñas con dificultades del aprendizaje de quienes no los tienen.

- **Dónde lo buscamos.** Se buscan características problemáticas en los procesos de neurodesarrollo propios de la etapa de aprendizajes reglados.

La experiencia en atención temprana nos llevó a plantearnos qué tienen en común estos niños y estas niñas y si existe algún tipo de población que comparta con ellos estas características de aprendizaje. La mayoría de ellos no habían gateado, o lo habían hecho muy poco tiempo, no presentaban un desarrollo adecuado del esquema corporal, la organización espacial ni los ritmos, y habían tenido una instrucción temprana en lectoescritura y psicomotricidad fina. A su vez, compartían los patrones de aprendizaje con los chicos y las chicas provenientes de adopciones internacionales, cuyo desarrollo temprano desconocíamos pero intuíamos poco estimulante (qué).

Por otro lado, encontramos que estos aspectos de desarrollo somatosensorial estaban lastrando la ejecución de tareas propias de los aprendizajes reglados.



Estas malas experiencias originaban manifestaciones similares a las del TDAH, por lo que decidimos llevar nuestra atención a estos procesos tempranos: los precondicionantes del aprendizaje (dónde).

Precondicionantes de los aprendizajes: de menos a más

Los precondicionantes son los responsables de la organización espaciotemporal de la mente, por lo que podemos considerarlos la base sobre la que se realizarán los futuros aprendizajes reglados.

Un desarrollo adecuado de estos aspectos permite al niño o la niña reconocer su cuerpo y su posición en el tiempo y en el espacio, lo que posibilita ser referente de su mundo (comparamos cosas con nosotros mismos). Una vez establecida esta

capacidad, comienzan a tomar referentes externos a ellos mismos (comparar unas cosas con otras), y esos referentes externos permiten inferir o abstraer las propiedades que comparan (aquello que tienen en común o que los diferencia independientemente de la naturaleza o aspecto de objetos en comparación) creando las primeras analogías abstractas (más-menos, mucho-poco, etc.).

En caso de no contar con esta organización corporal, se interrumpe el proceso evolutivo que lleva a poder realizar analogías abstractas básicas. En estas situaciones, toda percepción del mundo debe hacerse a partir de las características concretas de los objetos que comparamos, no de sus propiedades abstractas, comprometiendo la capacidad de aprendizaje y el desarrollo académico.

Al no poder inferir propiedades abstractas a modo de heurístico, los niños y las niñas carecen de una herramienta o estrategia básica del aprendizaje (generalizar propiedades independientemente del objeto para poder aplicarlas a cualquier otro objeto a cualquier escala), por lo que su desarrollo académico se fundamentará en la repetición y la asimilación del

concepto concreto, con el consiguiente gasto en recursos y esfuerzo. Aunque la evidencia más patente se observa a nivel escolar, estamos comprometiendo la capacidad de entender el mundo y, en consecuencia, tendrá implicaciones sobre la futura autonomía del chico o la chica.

Y todo esto, ¿para qué?

Los aprendizajes no surgen de forma espontánea y lineal, sino que dependen unos de otros de forma jerárquica. Los aprendizajes reglados académicos precisan que la capacidad de abstraer y generalizar se haya asentado y, a su vez, esta capacidad requiere de una organización espaciotemporal de la mente.

La base somatosensorial o prerrequisitos del aprendizaje es la responsable de esta primera etapa del proceso que lleva a tener éxito académico, por lo que puede ser causa de muchas dificultades del aprendizaje y del control atencional. Considerar estos aspectos, tanto a la hora de realizar intervenciones específicas como a nivel preventivo en los centros escolares, reduciría las posibilidades de desarrollar problemas y, por tanto, sería una herramienta muy a tener en cuenta en la lucha contra el fracaso escolar.

Por Evelio Garijo Saiz. Director del Centro de Atención Temprana SENAD de l'Alcúdia (Valencia). Neuropsicólogo de la Clínica para la Rehabilitación del Lenguaje ORTOFON (Valencia).

Este mes

Descubriendo las INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

Actividades digitales para detectarlas y estimularlas

En el CD N.º 4 desarrollamos la INTELIGENCIA MUSICAL y la INTELIGENCIA NATURALISTA

CD N.º 4

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

Actividades digitales para detectarlas y estimularlas

Inteligencias MUSICAL y NATURALISTA

Una colección de cuatro CDs con actividades educativas digitales, actividades para imprimir y juegos de mesa para trabajar los diferentes tipos de inteligencia en el aula y en la casa.

¡Busca la cuarta entrega en tu quiosco! www.ediba.com

Este mes

Recibimos la Navidad

¡Feliz Navidad!

Matricidad fina

¡Búscala en tu quiosco! www.ediba.com